

# La grandeza de la sencillez

En mi reflexión de la semana, comienzo por decir, una frase del escritor y periodista estadounidense, **Ernest M. Hemingway**, la misma, dice así: **«El hombre que ha empezado a vivir seriamente por dentro, empieza a vivir más sencillamente por fuera»**. Esta frase de Hemingway, nos invita a una introspección sincera, donde pudiésemos resumir que **vivir de forma simple**, sin que se nos suba los humos, inicia cuando estamos **paz con nosotros mismos y eso requiere madurez**, como uno de los pilares esenciales de **la grandeza de la sencillez**, que sin duda, es **incompatible con el ego y el alarde personal**.

Así que, sin más preámbulo, **LA GRANDEZA DE LA SENCILLEZ**, es una cualidad en el ser humano que implica la capacidad de **conectar con lo esencial**. Esto es una señal de **madurez** y un rasgo que exterioriza la verdadera **grandeza humana**, priorizando la autenticidad, la empatía y los pequeños detalles por encima de las apariencias. Además, esta cualidad se manifiesta en la **autenticidad de ser uno mismo**, sin máscaras ni pretensiones, alineando una coherencia natural entre lo que se **piensa, se dice y se hace**. Reconociendo cuales son nuestras fortalezas, pero también, nuestras debilidades, tratando a la de gente con **respeto y empatía**, porque la auténtica grandeza, se **mide por la sencillez con la que nos interrelacionamos con los demás**.

Por otro lado, según la **filosofía estoica**, **LA GRANDEZA DE LA SENCILLEZ**, es la libertad que surge al despojarse cosas innecesarias y pasiones superfluas. Al vivir con lo esencial, la **persona alcanza la paz mental**, ya que no depende de factores externos para ser **feliz**, ni es esclavo de la **opinión ajena**.

Los estoicos proponen que la verdadera **grandeza de la sencillez**, se encuentra en la tranquilidad interior, la autodisciplina y la aceptación del presente, permitiendo que el **caos** del mundo exterior **pierda su poder sobre el ser humano**.

En lo personal, pienso en lo mucho que nos puede **beneficiar** la cualidad de ser **sencillo en la vida**, que no se nos **suban los humos**, sabiendo disfrutar sin buscar **impresionar a los demás**.

Desde otra perspectiva, pido que me permitan un paréntesis, porque resulta que mientras escribía mi reflexión de la semana, con la seriedad que esta requiere, me tuve que **sonreír** por unos segundos, al recordar lo que llamo **«El juego del ego»**, ¡Qué cosa! La persona que lo está viviendo **no lo ve**. Todos a su alrededor se dan cuenta, menos ella, ¿Ustedes me entienden verdad? De manera, que hay que tener mucho cuidado con eso, hay que mantenerse en **LA GRANDEZA DE LA SENCILLEZ** y a un paso a la vez, porque a veces, **Dios nos quita todo y no tenemos ni que comer**. Todos hemos tenido caída, unos más fuertes que otros. Pero, hemos **empezado de nuevo, gracias a la generosidad de Dios y a nuestra voluntad de seguir adelante**.

En resumen, la vida es un largo camino de lección de **LA**

GRANDEZA DE LA SENCILLEZ. **No hay grandeza, donde no hay sencillez. ¡Así de simple!**

Si le gustó mi reflexión de la semana, cuánto le agradezco que me ayude a compartirla.

¡Un abrazo desde la distancia lleno de paz e infinitas bendiciones!

***Por Fredis Villanueva.***